Es verdad que un nuevo capítulo se inició para mí con la llegada a Ronda

(...) Es verdad que un nuevo capítulo se inició para mí con la llegada a Ronda. De repente, vi el paisaje de una manera completamente distinta. Habíamos llegado a Ronda casi por casualidad e inmediatamente me sentí en casa. Más tarde, cuando ya habíamos vuelto a Viena, la magnitud del paisaje de la Serranía y la luz brillante permanecieron en mi mente y me hicieron volver.

(Greissing en 1992)